



Alfredo Pérez Rubalcaba

MINISTRO DEL INTERIOR

“Todavía no vemos el final de ETA”

Por ANAIS BERDIÉ y CRISTINA CASTRO

Un día después de la detención del sucesor del jefe etarra Txeroki, y con su foto aún sin tachar del cartel de los más buscados a las puertas del Ministerio, Alfredo Pérez Rubalcaba, ministro del Interior, no descansa. Pese a las felicitaciones, la última del Rey, ya ha pasado el breve momento de euforia que se concede y se centra en el trabajo por hacer.

Desde Brahms a los Beatles, pasando por La Oreja de Van Gogh, la música siempre suena en el pequeño despacho, separado del oficial, donde se acumulan montañas de papeles. Una de ellas, aún pendiente de firmar. El ministro se afana durante

los primeros minutos de entrevista para acabar la tarea atrasada. Ninguna distracción durante la hora de entrevista hace bajar la guardia a uno de los políticos más veteranos de la cúpula socialista.

Pregunta. En tres semanas se ha detenido a dos importantes dirigentes de ETA. ¿Tienen a la banda muy controlada?

Respuesta. Las detenciones demuestran que los cuerpos de seguridad están siendo muy eficaces, que lo de que Francia era un santuario para ETA se ha terminado definitivamente. Cuando hay cooperación las cosas marchan mucho mejor. Pero tras la alegría hay que saber que ya están pensando cómo devolvémosla y, por tanto, cuidado.

P. Entonces, ¿estamos en un momento de alto riesgo?

R. ETA tiende a cuidar mucho la imagen que da a su gente, sobre todo ahora que tiene que buscar la unidad dentro de la banda. Hay muchas grietas en el edificio y el cemento para taparlas desgraciadamente suele ser las armas. El problema es que no tolera que se la vea débil y la única manera que tiene de demostrarlo es utilizando la violencia. Casi diría que en este momento es su único objetivo. Desgraciadamente ha convertido ya los medios en el fin, ETA mata simplemente para demostrar que lo puede hacer.

P. ¿La detención de Iriondo ha dejado un vacío en la cúpula de la banda?

R. Es difícil de saber. Pero lo que antes era un automatismo casi inmediato, ahora creemos que les cuesta más. Su organización no funciona como hace cinco o 10

años. En todo caso, sea quien sea el sustituto ya le estamos buscando.

P. La construcción del tren de alta velocidad en el País Vasco ha sido este año objetivo de ETA en cuatro ocasiones, la última en el atentado mortal contra el empresario Ignacio Uria, ¿las obras van a seguir en el punto de mira de los terroristas?

R. Sí, es un objetivo. Yo creo que el asesinato de Ignacio Uria, aparte de un hecho infame, es un error político. Mucha gente que podía haber simpatizado con un movimiento a priori ecologista ha descubierto que en muchas cosas está detrás la mano de ETA. Pienso que es un asesinato incomprensible para muchos militantes de la izquierda *abertzale*; era un empresario de 72 años que lo ha dado todo por Euskadi, que ha trabajado toda su vida...